

Cuenca, Matilde Ariás Faerna.  
Guadalajara, Antonia Jiménez González.  
León, no había Delegada.  
Zamora, Josefa Cebrián.  
Salamanca, María Dolores Gutiérrez.  
Valladolid, Antonia Trapote.  
Palencia, Isabel Reinoso Estébanez.  
Coruña, Amelia Molina Molina.  
Lugo, Purificación Pardo Galloso.  
Orense, Lourdes García Portela.  
Pontevedra, no había Delegada.  
Granada, Encarnación Marzal Caparrós.  
Sevilla, Amelia Medina Villalonga.  
Huelva, Victoria Vide Romero.  
Cádiz, Carmen Isasi García del Salto.  
Córdoba, Mercedes Ordóñez Oria.  
Jaén, Dolores Leiva Leiva.  
Málaga, Antonia Gancedo Sáenz.  
Almería, Angeles Escobar Torezaño.  
Cáceres, María Luisa González Oliver.  
Badajoz, Ana Gil de Ceballos.  
Valencia, Aurora de Ainaz Díaz.  
Castellón, Josefa Sánchez Pérez.  
Alicante, Francisca Payá Pérez.  
Barcelona, Felipa Bygler Covo.  
Tarragona, Mercedes Sanz Punyend.  
Lérida, Isabel Piñeiro.  
Gerona, María Teresa Argemí Melián.

Murcia, Fuensanta Gualta Sánchez.  
Albacete, Albina Fayren.

A medida que los Consejos ganaban en importancia política iban perdiendo en cordialidad. Las camaradas ya no se alojaban en casas particulares, sino en hoteles, con lo cual la convivencia con los habitantes de la ciudad perdía toda su eficacia, y ya no había tampoco, desde el Consejo de Madrid, esa incorporación total del pueblo. En las ciudades más grandes, Madrid, Barcelona, todo se pierde; pero, además, es que se iba perdiendo también un poco de aquella ilusionada seguridad que había cuando la guerra. La paz no nos había traído todo lo que esperábamos y creo que merecíamos.

Quizás éste sea un fenómeno que pase siempre, intervienen tantos factores. La política del mundo, ajena a nuestra victoria; las dificultades de la postguerra, seguidas del descontento, justo o injusto, de tantos seres; la acritud de los que se creen postergados después de su sacrificio. Pero lo cierto era que aquellos Consejos se parecían muy poco a los alegres de Segovia y Zamora. De todas maneras, como siempre, lo importante era sacar buenas consecuencias para la Falange, aunque las circunstancias no fueran del todo favorables.

